2 Samuel 1

Volver al libro 2da. de Samuel
Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente
Lee el Capítulo 1 de 2da. de Samuel y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 1 de 2da. de Samuel:

1 Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de derrotar a los amalecitas, estuvo dos días en Siclag.

2 Al tercer día, llegó uno del campamento de Saúl, con los vestidos rotos y la cabeza cubierta de tierra. Cuando se presentó ante David, se postró en tierra e hizo una reverencia.

3 David le preguntó: —¿De dónde vienes? —Me he escapado del campamento de Israel —le respondió él.

4 —¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas —le preguntó David. —El pueblo huyó de la batalla; han caído muchos del pueblo y murieron. También Saúl y su hijo Jonatán murieron —respondió él.

5 Dijo David a aquel joven que le daba la noticia: —¿Cómo sabes que han muerto Saúl y su hijo Jonatán?

6 El joven que le daba la noticia respondió: —Casualmente fui al monte Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza; tras él venían carros y gente de a caballo.

7 Se volvió y al verme me llamó; yo respondí: «Heme aquí».

8 Me preguntó: «¿Quién eres tú?» Yo le respondí: «Soy amalecita».

9 Luego me dijo: «Te ruego que te acerques y me mates, porque
se ha apoderado de mí la angustia; pues aún sigo vivo».

10 Yo entonces me acerqué y lo maté, porque sabía que no podía
vivir después de su caída. Tomé la corona que llevaba sobre su
cabeza y el brazalete que tenía en su brazo, y se los he
traído aquí a mi señor.

11 Entonces David, tirando de sus vestidos, los rasgó, y lo
mismo hicieron los hombres que estaban con él.

12 Lloraron, se lamentaron y ayunaron hasta la noche, por Saúl
y por su hijo Jonatán, por el pueblo de Jehová y por la casa
de Israel, pues habían caído al filo de la espada.

13 David preguntó luego a aquel joven que le había traído la
noticia: —¿De dónde eres tú? —Soy hijo de un extranjero,
amalecita —respondió él.

14 —¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al
ungido de Jehová? —le dijo David.

15 Entonces llamó David a uno de sus hombres, y le dijo: —Ve y
mátalo. Él lo hirió, y murió,

16 mientras David decía: —Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues
tu misma boca atestiguó contra ti, al decir: «Yo maté al
ungido de Jehová».

17 David entonó este lamento por Saúl y Jonatán, su hijo,

18 y dijo que debía enseñarse a los hijos de Judá. Así está
escrito en el libro de Jaser:

19 ¡Ha perecido la gloria de Israel sobre tus alturas! ¡Cómo
han caído los valientes!

20 No lo anunciéis en Gat, ni deis las nuevas en las plazas de
Ascalón; para que no se alegren las hijas de los filisteos,
para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.

21 Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas; porque allí fue desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como sino hubiera sido ungido con aceite.

22 Sin sangre de los muertos, sin grasa de los valientes, el arco de Jonatán jamás retrocedía, ni la espada de Saúl volvió vacía.

23 Saúl y Jonatán, amados y queridos; inseparables en la vida, tampoco en su muerte fueron separados; más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones.

24 Hijas de Israel, llorad por Saúl, quien os vestía de escarlata y lino fino, quien adornaba vuestras ropascon ornamentos de oro.

25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas!

26 Angustia tengo por ti, Jonatán, hermano mío, cuán dulce fuiste conmigo. Más maravilloso me fue tu amor que el amor de las mujeres.

27 ¡Cómo han caído los valientes, cómo han perecido las armas de guerra!

Capítulo Anterior|Capítulo Siguiente

Estudio y Comentario Bíblico de 2da. de Samuel 1